

HISTORIA / HOLLYWOOD DIJO NO A UNA PELÍCULA SOBRE LA GUERRA DE SUCCESSIÓ

El proceso independentista que ha iniciado Catalunya ha abierto el debate sobre la visualización que el país tiene más allá de sus fronteras. Las voces que aseguran que la historia catalana está poco y mal explicada suman cada vez

más adeptos y ya no es extraño ver nacer proyectos enfocados a sacar a la luz episodios de siglos pasados desconocidos por la gran mayoría. La reivindicación de la plena soberanía ha traído consigo un orgullo por el pasado del país que ha

derivado en las ganas de explicarlo al mundo. El cine es la mejor vía. Con el 300 aniversario de la Guerra de Successió se preparan rodajes, aunque hay gente que hace años ya veían el celuloide como la mayor herramienta de difusión.

El sueño del Braveheart

► La JNC de Ponent envió en 1998 el guión de un filme sobre 1714 a Spielberg y Cameron

► Se basaba en el sitio de Lleida y se proponía al general Moragues como protagonista

► El proyecto, liderado por Rull e Ibarz, no se culminó debido a las negativas de Hollywood

LLEIDA ÀLVAR LLOBET

La multitudinaria manifestación del 11 de septiembre de 2012 ha hecho subir la fiebre independentista en Catalunya hasta el punto de que el debate sobre el encaje con España ha copado gran parte de la arena mediática. Opiniones y tertulias giran a menudo alrededor de la soberanía del pueblo catalán, que es liderado por un gobierno que apuesta firmemente por organizar una consulta que, en principio, está proyectada para el 2014. La fijación del referéndum para este año no es baladí. La fecha irradia un poso de simbolismo que se remonta a la pérdida de instituciones y libertades civiles que sufrió Catalunya tras perecer contra el ejército borbónico en 1714.

Ahora, casi 300 años después de la Guerra de Successió y al abrigo de la difusión independentista, el episodio bélico se ha situado como uno de los temas con más tirón entre el público catalán. A la aparición de libros como "Lliures o Morts" de Jaume Clotet y David de Montserrat o "Victus" del ínclito Albert Sánchez Piñol, se le ha sumado las ansias de transportar la contienda a la gran pantalla. Tanto es así que ya se ha abierto una campaña de micromecenazgo para iniciar el rodaje de "Barcelona 1714" un filme que será dirigido por Ana M Bofarull y que ya ha recibido el respaldo del "Consell de Cent 2014", un cenáculo de personas representativas de todos los ámbitos de la sociedad civil catalana. El cometido es ambicioso, pero no novedoso. Y no lo es porque en el año 1998 la idea de hacer un filme sobre la guerra del 1714 no solo se sondeó, sino que llegó a ponerse en negro sobre blanco para enviarla a la capital mundial del cine, Hollywood.

El actual alcalde de Almacelles, Josep Ibarz, fue uno de los impulsores de aquella iniciativa que nació en el seno de la federación de Ponent de la Joventut Nacionalista de Catalunya después de comprobar que la industria cinematográfica americana se inclinaba por recrear algunos episodios históricos. La aparición en las salas del oscarizado film de Mel

Gibson "Braveheart" en 1995 fue un ejemplo que animó a los responsables de la JNC de Ponent a mover la idea, que obtuvo el respaldo del secretario general de la formación, Josep Rull, hoy secretario de organización de Convergència Democràtica de Catalunya, que incluso llegó a afirmar que con una producción así "se lograría más conciencia nacional que en 20 años de autogobierno".

Si la historia de Escocia obtenía un éxito sin parangón, ¿por qué la historia de Catalunya no podía tener el mismo? "La Guerra de Successió se puede explotar mucho a nivel internacional ya que participaron hasta siete naciones europeas, lo que da al conflicto un carácter de Guerra Mundial", dice Ibarz.

Esta tesis fue secundada aquel año por la JNC, que tomó la determinación de elaborar un guión en inglés para enviárselo a dos de los directores con más relevancia en el panorama cinematográfico. Steven Spielberg y James Cameron, director que en 1998 estaba en la cúspide de su carrera tras el enorme éxito que había cosechado su film "Titanic" un año antes. El proyecto de la película mostraba claramente la voluntad de recrear la resistencia de los catalanes en otros espacios que no fueran solamente los de la ciudad de

Barcelona. La idea era que el sitio a la capital de Catalunya apareciese al final de la película, que se iniciaría en Lleida justo cuando las tropas borbónicas se preparaban para asaltar la ciudad a través de la brecha abierta por el portal del Carme.

El



detallado dossier enviado a los dos directores y del cual se hizo eco *La Mañana* en su edición del 8 de septiembre de 1998 (ver foto) estaba lleno de reproducciones de documentos de la época e incluso se proponían personajes para protagonizar la producción. El más destacado era Josep Moragues, el general de Sant Hilari Sacalm que fue decapitado por las tropas de Felipe de Borbón cuando trataba de embarcar hacia Mallorca. El filme tenía su particular William Wallace.

A parte de Cameron y Spielberg, el guión fue entregado también a los principales estudios cinematográficos de Hollywood y a 16 universidades de California. Meses después del envío del guión, el equipo de Spielberg respondió asegurando su interés por la trama, aunque la rechazó alegando que la productora con la que trabajaban no conside-

ró prioritaria la temática a pesar de que el filme que el director presentó aquél 1998 fuera "Salvad al soldado Ryan", un trabajo bélico que versaba sobre la segunda Guerra Mundial con Tom Hanks de protagonista.

La respuesta de Spielberg aún la conserva Ibarz, que vuelve ahora a defender la necesidad de hacer visible las reclamaciones de Catalunya mediante una película producida a nivel internacional. El alcalde de Almacelles avisa de que, en el caso de consolidar el proyecto del filme sobre el 1714, se haga referencia al territorio catalán y no solo a la ciudad de Barcelona. "Lleida tiene que salir en esta película. Aquí murieron 7.000 personas en la resistencia y no podemos olvidarlo", indica.

Moragues fue un general que luchó en el bando austracista. Tras ser decapitado, su cabeza fue expuesta en una jaula como escarnio.



ARCHIVO